



Varias personas cruzan un paso de cebra en Ramón y Cajal, junto a la Rambla Nova, en el centro de Tarragona, ayer. FOTO: PERE FERRE

Ponent sale más que el centro de Tarragona

R. C.
TARRAGONA

Bonavista y otros distritos periféricos muestran ligeramente una mayor movilidad en la capital mientras que la Part Baixa está en el otro extremo

En las dos grandes capitales de la provincia la dinámica es similar. En Tarragona, el 10% de la población sale de su área de residencia en un día normal de la cuarentena, ya sea para trabajar, para hacer la compra o para llevar a cabo algún otro tipo de actividad esencial. La cifra bajó hasta el 6,11% en el día de la Mona, por ser festivo.

En Reus, las cifras son algo más elevadas: el 13,4% de sus ciudadanos salen de su área en un día laboral, según el balance del INE, estadística que retrocede a un 8,4% cuando se trata de un festivo. El nivel de detalle de este estudio alcanza incluso a los distritos, lo que arroja algún dato curioso. Por ejemplo, en los barrios de Ponent (un 11,06% de la pobla-

Cuatro de cada diez vecinos de Bonavista salían del barrio. Ahora es solo uno

ción sale) los vecinos abandonan más su zona que en el centro (10,32%) o Sant Pere i Sant Pau i Llevant (9,67%).

También Bonavista muestra cifras un poco superiores (11,49%), lo que es indicativo de que la periferia tiene algo más de movilidad que el centro, ya sea porque hay algunas tareas ineludibles que requieren desplazarse, entre ellas la laboral. La Part Baixa (el ámbito desde la Rambla Nova hasta el Parc, con calles como Apodaca y Unió) es la zona en la que menos gente se mueve, un 8,16%.

En cualquier caso, las diferencias siempre son mínimas entre distritos, de forma que lo más llama la atención es la evolución y la comparación. Bonavista ha pasado de una población que, en un 39%, salía del barrio en un día normal, a cifras que esta cuarentena no pasan de 11%. Torreforta y otros barrios de Ponent han pasado del 31% al 7%, proporción similar a la del centro de la ciudad.

Un ejemplo es Constantí, con flujos de movimientos hacia Tarragona y La Pobla de Mafumet, o Castellvell del Camp y Alcover, que tienen registros de movilidad que van más allá del 18% debido a la gente que se desplaza a varios barrios de Reus. En Vila-seca, la población se mueve para ir a Tarragona, Salou o La Canonja y en Creixell y La Pobla de Montornés los destinos son Roda de Berà y Torredembarra.

El Vendrell se presenta como uno de los municipios más cumplidores (solo un 4,91% salió de su zona de residencia), mientras que en las Terres de l'Ebre la movilidad está todavía más restringida y un porcentaje muy bajo de los habitantes decide desplazarse de su barrio o de su pueblo. En el caso de Amposta y Tortosa, el 95% de su población no se mueve del municipio. Otro indicador representativo de esta movilidad contenida en grado extremo: La Sénia, en el Montsià, ha pasado de un porcentaje de más del 46% a cifras que oscilan entre

La movilidad es más alta en lugares como Constantí, Castellvell del Camp o Alcover

el 5 y el 6%. Y otro ejemplo más en territorio ebreño: si en un día normal en Roquetes el 39% de sus ciudadanos salía de la localidad, ahora la cifra no suele pasar del 9%.

Los descensos de movimientos son todavía más acusados en un día festivo. Así, en el lunes 13, día de la Mona, el 94,4% de los tarraconenses no se movieron de su área de residencia. Ese porcentaje fue del 98,8% en Mont-roig del

Población que sale de su zona residencial

Municipio	Día normal (nov. 2019)	Día laboral (en cuarentena)	Día festivo (en cuarentena)
Tarragona	37,51%	10%	6,1%
Reus	42,1%	13,43%	8,4%
El Vendrell	19,22	4,91%	2,68%
Tortosa	13,3%	4,75%	2,69%
Amposta	16,57%	5,26%	2,28%
Salou	19,96%	5,62%	3,17%
Cambrils y Vinyols	19,79%	5,79%	2,83%
Valls	17,05%	5,75%	3,21%
Vila-seca	26,6%	8,73%	5,27%
Calafell	25,24%	5%	3,09%

Camp, del 95,48% en Cunit o del 96,12% en Roda de Berà.

Movimientos de más de dos horas Más allá de las cifras, que no recogen movimientos esporádicos –aquellos inferiores a dos horas–, lo interesante es ver la evolución y la comparativa. Para tener una referencia válida sobre hasta qué punto se debe considerar que la movilidad de la población ha variado, se tienen como referencia los datos de un día de una semana que puede considerarse 'normal'. Para este estudio, el día 'normal' que se ha considerado es el que resulta de la media de los días 18 (lunes) a 21 (jueves) de noviembre de 2019.

En ese sentido, tomemos Salou como ejemplo: el día 13 de abril únicamente el 3,17% de su población salió del municipio. En noviembre, la fecha de referencia, el dato fue del 19,96%, seis veces más. En parecida dinámica está Vila-seca: su 26,6% de referencia de noviembre se desplomó a un 8,73% de un día laborable de la cuarentena o a un 5,27% de un día festivo, como fue el lunes de Pascua.

En Tarragona capital, si en condiciones normales salía el 37,5% de la población, ahora lo hace el 10%. Eso se puede traducir en que 37.000 personas que habitualmente abandonaban cada día su distrito de residencia han dejado de hacerlo durante el estado de alarma.

En Castellvell del Camp y Almoser, dos municipios de alta movi-

En Tarragona capital, unas 37.000 personas que salían de su barrio han dejado de hacerlo

dad por su proximidad a grandes núcleos –también son, en cierto modo, localidades de residencia con ciudadanos que se suelen desplazar a otras para trabajar– se pasa del 40% de salidas en días normales a porcentajes alrededor del 14% durante este encierro forzoso. Paralela situación se produce en Els Pallaresos, con sus habituales conexiones con Tarragona, El Catllar o La Secuita: de una movilidad del

42%, entre las más elevadas de la provincia, a otra que habitualmente no sobrepasa el 6%.

Los retrocesos se producen también en el interior y a una escala rural. En Santa Coloma de Queralt y otros núcleos de la Conca de Barberà el 22% de población salía habitualmente del área de residencia, mientras que actualmente no pasa del 5%. En Gandesa y Batea, dos núcleos de la Terra Alta, del 13% se ha pasado al 2%. La dinámica es generalizada en todo el territorio.

El estudio no analiza quién sale más o menos de su domicilio. Lo que realmente se puede determinar, y siempre con cierto margen de error, es qué parte de la población se mantiene la mayor parte del tiempo en su área de residencia; pero los movimientos dentro de ella no se pueden detectar con esta metodología.

Flujos de un distrito a otro

Además, los movimientos que se observan entre áreas limítrofes deben tomarse con cierta cautela porque pueden estar provocados por el error que se comete al fijar la posición de cada terminal, lo que puede dar lugar a que se cuente un terminal que está inmóvil en dos áreas adyacentes diferentes en distintos momentos.

Tampoco se pueden detectar movimientos puntuales que impliquen salir de las zonas de residencia durante muy poco tiempo. Se ofrecen solamente flujos entre áreas cuya cuantía estimada supere el umbral de 100 personas. Toda esta información está disponible, a su vez, en aplicaciones de mapas que muestran para fechas concretas dónde se desplazan las personas que salen de su área de residencia y de dónde viene la población que llega.